Un capítulo más de la teleserie del momento

CHILE - MEO a CEO

Ariel Zúñiga

Viernes 19 de junio de 2009, puesto en línea por Ariel Zúñiga

¿Conoce usted a la señora Luisa Durán, titulada en trabajo social, exitosa profesional pero que nunca ha ejercido en su campo? ¿No? Qué extraño. Ha trabajado de política desde tiempos inmemoriales incluso tuvo una oficina en un lugar destacado del palacio de la Moneda. Quizá le sirva de pista el mencionar que es la mujer de Ricardo Lagos Escobar, socialista de balneario que apuntó con un dedo pagado por la CIA a Pinochet, escribió un libro sobre el desastre de la acumulación de capital en pocas manos, y cuando tuvo la oportunidad hizo todo lo posible por ser el mejor de los presidentes para todos los chilenos y extranjeros con rentas superiores a un millón de palos verdes anuales. Hoy se las da de salvador del medio ambiente y su señora, de opinofila.

¿Y sobre qué opina?

Sobre que se debe tener mérito para ser presidente como por ejemplo el haber apuntado con el dedo a un dictador mientras se recibía dinero constante y sonante de la CIA para hacerlo o el haber traicionado todas y cada una de sus palabras escritas en la tierna adolescencia, es decir a los 25 años.

Una dama tan distinguida, una profesional tan meritoria como la anónima servidora pública no sólo tiene el derecho de ciudadano para hablar sino que además el de mujer, en un país en que se viene diciendo hace rato que ellas cuentan con algún tipo de impunidad al poseer tanto los privilegios machistas como los feministas al mismo tiempo. Por eso puede hablar en calidad de esposa de... y sin embargo quejarse porque la tratan de esposa de... después que metió la pata.

La pregunta es si acaso realmente metió la pata o este es un nuevo capítulo de la teleserie que el "buen nacido" Tironi nos alertó en su blog. No existe mala publicidad, sólo existe publicidad o anonimato; siendo así las cosas el Señor Marco Antonio Enriquez Ominami Gumucio Doggenweiller debe estar frotándose sus faranduleras manos.

Mucho mejor si al circo se une un personaje tan insignificante y turbio como los anteriores, hablo de mi ex profesor (maestro sería decir mucho) Don Carlos Peña González. Opaco personaje egresado de la Universidad Católica en tiempos tranquilos en que sólo se iba a estudiar a la universidad, no como ahora. Académico improvisado devenido en burócrata escalador y sofista dominical en donde oficia de némesis del momierío más rancio. Ahí les habla de Adorno, a los que creen que es tan sólo un adorno, o de Heidegger y de todas esas cositas que se aprenden en esos breviarios comprados en Mendoza: Frankfurt para principiantes entre otras grandes obras indispensables en cualquier hogar. Obviamente no les habla de sus silencios, de sus acciones y de sus omisiones, de sus buenas migas con Francisco Javier Cuadra ¿Cómo olvidar al galán de la dictadura? o de su talento con el serrucho con el cual ha hecho desgraciada la vida de personas tan talentosas como él pero menos atentos a la jugada como Alex Caroca y Alfredo Jolelyn Holt. O de su lamentable papel como detractor de Cuadra de última hora, más falso que el niñita de Villa Alemana, para hacerse del cargo de rector de la UDIpé cuando Montt por fin tiró la esponja.

En fin, Peña le pega a MEO, pues considera que no tiene talento para CEO, del mismo modo que la señora Planeta o el tarro con más duráznos de moral como el buen nacido Tironi. Todos ellos le pegan a marquito en patota, y marquito se defiende como buen moreno que es.

En resumen marquito sano y salvo y con unos cuantos más votitos. Cuando sea necesario la señora Planeta, el mismísimo Sr. Planeta y Don Carlos Peña Gonzalez le brindarán con gusto las credenciales que

hoy carece para que sea el presidente del directorio de una empresa llamada Chile.